RELACIONES ENTRE ROJAS ZORRILLA Y JERÓNIMO DE CÁNCER

Alejandro Rubio San Román

Elena Martínez Carro

Facultad de Filología (UCM)

ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura

CLXXXIII 726 julio-agosto (2007) 461-473 ISSN: 0210-1963

ABSTRACT: *This research essay provides a new study about the relationship between two theatre writers of the Spanish Golden Century. They are Francisco de Rojas Zorrilla and Jerónimo de Cáncer.*

KEY WORDS: *Francisco de Rojas Zorrilla, Jerónimo de Cáncer y Velasco, relationships, heirs' statement.*

RESUMEN: Este trabajo de investigación documenta la relación de dos dramaturgos áureos: Francisco de Rojas Zorrilla y Jerónimo de Cáncer y Velasco.

PALABRAS CLAVE: Francisco de Rojas Zorrilla, Jerónimo de Cáncer y Velasco, relaciones, declaración de herederos.

Siempre despierta cierto interés entre los historiadores y críticos literarios el descubrimiento de algún documento inédito que permita completar la biografía de cualquier persona histórica, y –a su vez– pueda abrir nuevos campos sobre aspectos de la vida u obra.

En este trabajo se trata de demostrar la relación entre dos ingenios importantes del siglo XVII, Francisco de Rojas Zorrilla (1607-1648) –dramaturgo del que, en este año, se conmemora su centenario– y Jerónimo de Cáncer y Velasco (1599?-1655), ambos contemporáneos y madrileños de adopción, pues la mayor parte de sus vidas transcurrieron en la Corte¹.

El documento inédito que ahora aportamos a la Historia de la Literatura Española, permite conocer mejor la biografía y los entresijos que existían entre estos dos dramaturgos del siglo XVII. De hecho los vínculos entre los ingenios del Siglo de Oro se solían justificar –en no pocas ocasiones– a través de sus colaboraciones dramáticas, la asistencia a los certámenes, academias literarias y efemérides, o por medio de otras noticias o conjeturas más o menos fiables de historiadores y críticos de la literatura.

Sin ánimo de ser exhaustivos en las biografías de ambos ingenios, tales acontecimientos literarios, donde acudían los dramaturgos áureos, no siempre demuestran claramente los vínculos personales existentes entre ellos, que –en muchos casos– debieron ser de mero compromiso, como sucedía en las justas poéticas. Podrían demostrarse muchas

coincidencias y divergencias a este respecto que no fundamentarían una relación. Un claro ejemplo suponen las colaboraciones dramáticas, como práctica habitual entre los dramaturgos sobre todo a partir de las décadas 30, 40 en adelante². De hecho, la única comedia conocida en la que intervienen ambos poetas es *El Bandalero Solposto*, una colaboración puntual, que difícilmente justificaría una relación duradera. El mismo Rojas Zorrilla trabajó con otros ingenios con mayor frecuencia (Cotarelo, 1911, 149-150; MacCurdy, 1965, 11; Simón Díaz, 1967, VII, 374-390).

Nuestras investigaciones sobre las biografías de ambos poetas nos han llevado a deducir que el trato entre estos dramaturgos era algo más que mera coincidencia en la colaboración de una comedia o en la asistencia a esas reuniones literarias.

Tenemos constancia de que Rojas Zorrilla y Cáncer participaron activamente en varios acontecimientos literarios tan habituales en el siglo XVII. Cotarelo nos remite, primero, a las “fiestas cortesanas de 1637 y 1638”, en el que se documenta el primer encuentro –hasta ahora conocido– entre ambos:

El viernes [20 de febrero de 1637] se celebró en el real sitio un certamen poético en el que tomaron parte casi todos los poetas de fama que había en Madrid, y es este espectáculo el que nos interesa ahora. Presidió Luis Vélez de Guevara y fueron jueces el Príncipe de Esquilache, D. Luis Méndez de Haro, el Conde Monclova, el Protonotario de Aragón (D. Jerónimo

de Villanueva), Licenciado Francisco de Rioja, don Francisco de Calatayud y D. Antonio Hurtado de Mendoza. Secretario Alfonso Batres y Fiscal don Francisco de Rojas.

Todos los asuntos eran burlescos y algunos graciosos como el de *¿Por qué a las criadas de palacio se las llama mondongas?*, punto que se propusieron esclarecer como D. Antonio de Solís, D. Jerónimo de Cáncer y Velasco y D. Antonio Coello, que llevaron los premios.

[...] Completando y a veces parte principal de esta y otras academias semejantes era el *Vejamen* que escribía el Secretario de ellas; especie de libelo satírico, aunque moderado por la amistad, contra todos los recurrentes al certamen. Fuele en ésta Alfonso Batres y Fiscal D. Francisco de Rojas que, como tal, acabó el vejamen comenzando por el Secretario Batres.

[...] Este vejamen lo prosiguió el mismo Don Francisco de Rojas, que, como hemos dicho, hacía de Fiscal en la Academia, puzando de burlas al Presidente Luis de Vélez y a los poetas Juan Mejía, Cáncer, Luis de Belmonte, Juan Navarro de Espinosa, Coello y sus hermanos, Batres, el Conde de Lodosa, Rosete, Solís y otros

(Cotarelo, 1911, 46-49).

Sánchez también recoge este vejamen en su obra *Academias Literarias del Siglo de Oro Español*, en el que Rojas nos presenta así al poeta de Barbastro:

En lo más alto del carro se descubrió Don Vicente Mucio Armengol, poeta astrólogo, levantando la mala figura de su glosa sobre Don Jerónimo de Cáncer, sino que le miró mal aspecto por signo y poeta, a lo que no poco irritado dijo:

Mi astrologal poesía
a todos hará crecer
aunque oscura, que hará ver
estrellas al medio día.

(Sánchez, 62, 150-151).

Rojas no terminará su sátira sin otra alusión a Cáncer al final del Vejamen.

Más tarde, en 1640 Cáncer y Rojas vuelven a coincidir en la Academia de Madrid. En esta ocasión actúa en calidad de secretario don Jerónimo de Cáncer. La nómina de poetas insignes y conocidos que participaron en este festejo literario es importante, aunque no creemos necesario extendernos en este tipo de reuniones, ni analizarlas de-

tenidamente, pues nuestro interés se centra en la amistad entre Cáncer y Rojas Zorrilla que manifiestan en este tipo de composiciones, dentro de los límites satíricos que se imponían en estos casos:

Volví [Cáncer] la cara y vi venir a un hombre que se las pelaba por caminar apriesa; traía a mi parecer, la cabeza colgada de la pretina y sobre sus hombros una calabazada. Parecióme extraño el modo de caminar, y acercándose más, conocí que era don Francisco de Rojas; que la prisa no le había dado lugar de ponerse la caballera y al pasar junto a mí le dije:

La prisa al revés te pinta,
hombre, para caminar.
Yo siempre he visto llevar
la calvaza en la cinta.

Pasó como un trueno D. Francisco de Rojas y luego junto a nosotros un hombre tan feo, que nos atemorizó

(Cotarelo, 1911, 50; Sánchez, 1962, 95;
Cáncer, 2005, 159).

A pesar de una relación tan cercana –a juzgar por las alusiones literarias que poseían– es extraño que Cáncer no se encontrara en otros acontecimientos importantes de la época, en donde se reunían los poetas de más fama que se encontraban en Madrid. Llama la atención que no participara en la *Fama póstuma a la vida y muerte del doctor fray Lope de Vega*, para cuya publicación Pérez de Montalbán solicitó –de los más esclarecidos ingenios– alguna composición. Desconocemos la razón por la que Cáncer no colaboró en este evento, máxime cuando existían claras relaciones de vecindad con el Fénix. Su madre –doña Mariana de Velasco– vivía en la calle Cantarranas –la misma que la de Lope de Vega– y él en la calle Huertas, cuya casa estaba muy cerca a la parroquia de San Sebastián, de la cual los tres ingenios eran feligreses.

También es cierto que en este mismo año murió doña Mariana de Velasco, madre del poeta, ¿sería éste el motivo por el que no participó en tal evento?

La investigación en la *Parroquia de San Sebastián de Madrid*, para encontrar la partida de defunción de Mariana de Velasco, donde –según los índices– se hallaría próxima a la de Lope de Vega –y por tanto ambas en el mismo tomo– mostró que ésta se encuentra hoy en paradero descono-

cido. Esta pérdida ha dificultado encontrar el testamento de la madre de Cáncer, pues en la partida de defunción se detalla la fecha y escribano, ante quien el difunto testó, en el caso que lo hiciera. Si Mariana de Velasco lo realizó y se encontrara, quizá nos aclararía algunos aspectos de interés sobre la biografía de Cáncer. A pesar de ello se puede conjeturar que Mariana de Velasco pudo morir repentinamente, sin testar, pues en la mayoría de los casos se llamaba al escribano unos días antes y, a veces, momentos anteriores de que se produjera el fallecimiento.

Posiblemente ésta es la causa por la que Cáncer y su hermana solicitaron la declaración de herederos, localizada en el *Archivo de Protocolos* de Madrid, con el fin de solucionar los problemas derivados por la falta de testamento materno. Para ello recurrieron a aquellos testigos que cumplieran los requisitos necesarios en estos casos y que demostraran –por supuesto– una actitud favorable hacia la familia. Éste sería el caso de Francisco de Rojas Zorrilla y Tomás de Lara.

Su conocimiento de la familia y su aprecio a la misma –como demuestra el acta–, hace de esta declaración una de las principales manifestaciones del trato entre ambos poetas, aunque posiblemente puedan existir otros documentos que acrediten su relación, como el recogido por Cotarelo sobre uno de los hijos de Rojas Zorrilla. En él figura como madrina Polonia Velasco, cuyo nombre coincide con una hija de Cáncer y el apellido materno Velasco³. El apellido Velasco es bastante común en esta época y también en los distintos estamentos sociales: ¿es pura coincidencia? Posiblemente esta casualidad no pasó desapercibida para Cotarelo, que transcribió esta partida de bautismo en el estudio sobre el poeta toledano.

Las investigaciones en el *Archivo de Protocolos de Madrid* han puesto en nuestras manos esta declaración que nos permite completar ambas biografías y, en este caso, afirmar que las relaciones personales entre Rojas Zorrilla y Cáncer fueron quizá más importantes que las literarias,

comparadas con las de otros ingenios que pulularon por entonces en la corte.

A continuación aportamos la reproducción fotográfica y la transcripción del documento modernizada, que presenta todas las diligencias necesarias, con el fin de demostrar que Jerónimo Cáncer y Ana María Velasco eran los únicos herederos e hijos legítimos de doña Mariana de Velasco. Esta cuestión no es baladí, si se conoce las dificultades económicas que Cáncer nos ha transmitido en algunas de sus composiciones poéticas (Cáncer, 2005, XXV-XXVII).

No queremos concluir este artículo sin subrayar las conclusiones de interés que se derivan de esta aportación documental, aunque algunas de ellas ya se han comentado y otras se desprenden de lo expuesto:

Primero.–Existió una relación prolongada y de amistad entre Rojas y Cáncer, según el documento al menos de ocho o nueve años, desde el fallecimiento de doña Mariana de Velasco hasta la fecha del documento.

Segundo.–Jerónimo de Cáncer nació en el segundo matrimonio entre doña Mariana de Velasco y Fadrique Cáncer, gobernador de la Isla Margarita. También es cierto que desconocemos si hubo más hijos y la suerte que corrieron.

Tercero.–Que del primer matrimonio de doña Mariana de Velasco con don Gaspar Núñez de Morillas, nació Ana María Velasco, hermanastra del poeta. Hasta el momento desconocemos si de este matrimonio hubo más hijos, aunque éstos se malograsen.

Cuarto.–Sobre estos dos poetas –Rojas Zorrilla y Cáncer– todavía existen lagunas importantes en las biografías actuales, a pesar de los esfuerzos de otros investigadores que no han tenido la suerte que a nosotros nos ha deparado. Esperamos que sus biografías se vayan completando con nuevos hallazgos documentales y que también sirvan para una mejor interpretación de aspectos de sus obras.

NOTAS

- 1 En las últimas décadas se han dedicado estudios de diversa índole a estos dos dramaturgos, aunque siempre de forma independiente, pues sus relaciones profesionales nunca destacaron. A pesar de ello, son pocos los documentos originales aportados para la investigación de sus biografías. Fue Cotarelo el último en sacar a la luz la información documental sobre Rojas Zorrilla y como afirma Rafael González Cañal "los datos biográficos fundamentales fueron allí reseñados y son desde entonces repetidos sin cesar" (González Cañal, 2003, 1150). También entre las últimas investigaciones dedicadas a Cáncer, cabe destacar el trabajo realizado por Rus Solera López en la edición de *Obras Varias* (Cáncer, 2005, X-LXV), donde sintetiza las aportaciones documentales conocidas hasta el momento. No sucede así en el artículo de Carlos Mata Induráin, *Cáncer y la comedia burlesca* (Mata Induráin, 2003, 1069), donde los datos biográficos se presentan sin ninguna alusión a las fuentes documentales.
- 2 Cotarelo en su estudio sobre la vida y obra de Rojas Zorrilla señala: "Después de la muerte de Lope de Vega comenzó a ser frecuente el hecho de juntarse dos o tres autores dramáticos para componer una sola comedia" (Cotarelo, 1991, 99). Mackenzie recoge la opinión de Cotarelo y añade que la mayoría de las comedias en colaboración fueron compuestas por tres autores, ya que la división del drama facilitaba el reparto del trabajo, aunque esto no era regla única, pues muchas comedias fueron escritas por dos, cuatro y hasta siete ingenios (Mackenzie, 1993, 31-53).

Nuestros dramaturgos colaboraron con otros ingenios en comedias de diversa índole, aunque algunas de ellas plantean algunas imprecisiones sobre sus atribuciones. Entre las comedias escritas en colaboración de Cáncer pueden destacarse entre otras muchas, *La luna africana*, *La verdad en el engaño* y las burlescas *Las mocedades del Cid*, *Los Siete Infantes de Lara* y *La Renegada de Valladolid* (La Barrera, 1860, 62-64). Más complejo resulta destacar algunas de las comedias de Rojas, pues su bibliografía es hasta el momento confusa. Confiamos en que aparezcan próximos estudios bibliográficos que resuelvan nuestras dudas.

- 3 Hemos encontrado documentos, en este periodo, de mujeres con el nombre de Mariana de Velasco que pudieron ser la madre de nuestro poeta o tener algún parentesco con Cáncer. En el *Archivo del Palacio Real* de Madrid existe unos documentos sobre una Mariana de Velasco, que fue nombrada dama de Su Majestad, el 20 de agosto de 1576 y que se casó más tarde con Don García Alvarado, el 29 de abril de 1579. Sg. Exp. 1079/13. De este matrimonio nació D.^a Ana de Velasco, que el 2 de julio de 1595, fue nombrada dama de Su Majestad. Era hija de don García Alvarado y doña Mariana de Velasco, según consta en el expediente de la caja 588/32. o 588/32.

A su vez hemos tenido la posibilidad de ver los: "Árboles genealógicos que se realizaron hacia 1625, año en que litigió D.^a Mariana de Velasco sobre la sucesión de la Casa y Mayorazgo de Andino." *Vid.* Librería Jiménez, c/ Mayor, número 66-68, Madrid.

Recibido: 15 de enero de 2007

Aceptado: 22 de febrero de 2007

BIBLIOGRAFÍA

- Cáncer y Velasco, Jerónimo de (2005): *Obras varias*, edición, introducción y notas de R. Solera López, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Cotarelo y Mori, Emilio (1911): *Don Francisco de Rojas Zorrilla. Noticia biográfica y bibliográfica*, Madrid, Imp. de la Revista de Archivos.
- González Cañal, Rafael (2003): "Rojas Zorrilla", *Historia del Teatro Español*, Madrid, Gredos.
- La Barrera y Leyrado, Cayetano Alberto de (1969): *Catálogo bibliográfico y biográfico del Teatro Antigo Español desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*, Madrid, Gredos.
- MacCurdy, Raymond (1965): "Francisco de Rojas Zorrilla, Bibliografía crítica", *Cuadernos Bibliográficos*, Madrid, CSIC.
- Mackenzie, Ann L (1993): *La escuela de Calderón. Estudio e investigación*, Liverpool, University Press.
- Mata Induráin, Carlos (2003): "Cáncer y la comedia burlesca", *Historia del Teatro Español*, Madrid, Gredos.
- Sánchez, José (1961): *Academias literarias del Siglo de Oro español*, Madrid, Gredos.
- Simón Díaz, José (1967): *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, Madrid, CSIC.

En la Villa de Madrid a Veinteynueve días del mes
de febrero de mil y setecientos y quarentay quatro años
Don Jeronimo Canseco y Doña Ana Maria de Belas-
co para en prueba de lo contenido en el pedimento
Presentaron por testigos a don fran de los rias que bi de
encasar propia en la plaza que la de la andel del
qual fue recibida juramento a dios ya una vez
enfirmase de derecho ya bien de hecho y pre-
suntado por el Mayor del pedimento = di. xo que
sabe que don aonarian de belasco madre del dho
Don Jeronimo Canseco y doña Anamaria de belasco
Es muerta y para de esta presente vida y que muri-
en esta Villa en la calle de cantarrana el año
pasado de mil y setecientos y treinta y seis y setetertio

SE LO ORDENÓ, DIEZ Y CINCO DE
 JUNIO DE MIL SEISCIENTOS
 Y OCHENTA Y OCHO

Laudo llevar a enterrar al comento de santa barbara
 desta villa y a sus muros y aue queno quedaron al
 tiempo de su muerte ni a y oñorbi. or de la su oñda
 que de los dos dñeros ni a y oñorbi. or de la su oñda
 maria de belasco feximamos y que el dñor m
 xeronimo cancer es fexo de matrimonio que la
 fuxo dea tubo con el pñer mador fadrique can
 cergitadha dña amaria de que tubo con a par
 muez de morilla gerto la aue por que lo haviro
 se pparar anu y tenero de lo para culas y en
 pñamotagay en rres pñodey e la verdad de lo
 contenido en el dñopedi miento sin trauer
 en a en contratio de la dñatutamento pñe en
 quate a fñmo auiendo le si dñaydo gñlo fñmo
 y que es de fñdad de rre et a y u ete años y no le
 fñcantas generaler =

Don Juan de Rojas
 an gñmil gñauel al pñes

Don Juan de Rojas
 La villa de mara e aue
 dñosia de y nse anue el febo de muez
 de y gñauensay quata e el dñor de rromm dñanc
 para fñda la fñm fñm gñm gñm gñm gñm gñm

ARBOR CLXXXIII 726 julio-agosto [2007] 461-473 ISSN: 0210-1963

[illegible]

Transcripción del documento

Archivo de Protocolos de Madrid; Protocolo de Diego Orozco, legajo 7675, fol. 74r-76v.

[fol. 74 r] 29 de febrero de 1644.

Don Jerónimo Cáncer y doña Ana María de Velasco, hijos legítimos.

Yo, el dicho Don Jerónimo Cáncer, del Gobernador Fadrique Cáncer y de doña Mariana de Velasco; y yo, la dicha doña Ana María de Velasco, hija de Gaspar Núñez de Morillas y de la dicha doña Mariana de Velasco, nuestros padres y madre legítima; decimos, que cuanto de hecho conviene hacer información, de cómo la dicha doña Mariana de Velasco –nuestra madre– es difunta, y como no han quedado más hijos de la susodicha que nosotros. A V.m. pedimos y suplicamos lo mande así. Pues es justicia que pedimos y que de ella se nos dé un título, dos o más, los que fueren necesarios, por ser para enviar al Reino de las Indias.

[Las firmas]: Doña Ana María Velasco y Cáncer y Jerónimo Cáncer de Velasco.

[fol. 74 v.] Los contenidos en esta petición den la información que ofrecen, y dada se otorga, para proveer justicia, el señor doctor don Mateo de Barassa, teniente del Corregidor, lo proveo.

En Madrid, a veintisiete de febrero de mil y seiscientos cuarenta y cuatro años. Y se somete a cualquier escribano de su majestad, a quien dio comisión y forma y hecho. Supra.

Información: En la Villa de Madrid, a veinte y nueve días del mes de febrero de mil y seiscientos cuarenta y cuatro años, don Jerónimo Cáncer y doña Ana María de Velasco, para en prueba de lo contenido en su pedimento, presentaron por testigo a don Francisco de Rojas, que vive en casas propias en la plazuela del Ángel; del cual fue recibido juramento a Dios y a una Cruz en forma de derecho, y habiéndole hecho y preguntado por el señor del procedimiento, dijo: que doña Mariana de Velasco, madre de los dichos don Jerónimo de Cáncer y doña Ana María de Velasco, es muerta y pasada de esta presente vida, y que murió en esta villa en la calle Cantarranas, el año pasado de seiscientos y treinta y seis, y este testigo.

[fol. 75 r.] la vio llevar a enterrar en el convento de Santa Bárbara de esta Villa, y asimismo sabe que no quedaron al tiempo de su muerte, ni hay otros hijos de la susodicha, mas de los dichos don Jerónimo Cáncer y doña Ana María de Velasco, hermanos; y que el dicho don Jerónimo Cáncer, es hijo del matrimonio que la susodicha tuvo con el gobernador Fadrique Cáncer, y la dicha doña Anamaria, del que tuvo con Gaspar Núñez de Morillas. Y esto lo sabe porque lo ha visto ser y pasar así, y tener de ello particular y entera noticia, y esto responde y es la verdad de lo contenido en el dicho pedimento, sin haber cosa en contrario debajo del juramento hecho, en que se afirmó, habiéndole sido leído. Y lo firmo, y que es de edad de treinta y siete años y no le tocan las generales.

Don Francisco de Rojas.

Ante mi Gabriel Álvarez.

En la dicha villa de Madrid, en dicho día veinte y nueve de febrero de mil seiscientos cuarenta y cuatro. Yo dicho don Jerónimo Cáncer para la dicha información presento por testigo

[fol. 75 v.] a Tomás de Lara, vecino de esta villa, que posa en la calle de la Comadre de Granada, en las casas de Francisco Díaz Dorado, del cual fue recibido juramento a Dios y a una Cruz en forma de derecho, y habiéndole hecho y preguntado por el señor del dicho pedimento, dijo que sabe por lo haber visto, que doña Mariana de Velasco, viuda del gobernador Fadrique de Cáncer, murió en esta villa de Madrid por el año pasado de mil seiscientos y treinta y seis, su cuerpo está enterrado en la convento de Santa Bárbara, de la orden de la Merced descalzos, y este testigo se halló presente a su entierro. Y asimismo sabe que ella dejó de su muerte, quedaron por sus hijos legítimos: el dicho don Jerónimo Cáncer, del matrimonio con el dicho Fadrique Cáncer, y Doña Ana María de Velasco, del primero que tuvo con Gaspar Núñez de Morillas, y que no quedaron, ni hay otro hijo más, que los susodichos, y lo sabe por él haber visto y tener de ello y particular noticia, y haberlos conocidos a todos. Y esto es la verdad de bajo juramento que hecho tiene en que sea, y firmo, habiéndole sido leído y lo firmo, y declaró ser de edad de veinte y ocho años, y que no le tocan las generales.

Tomás de Lara.

Ante mí, Gabriel Álvarez

[fol. 76 r.] En la dicha Villa de Madrid, en el dicho día, mes y año dicho. Los dichos don Jerónimo Cáncer y dicha doña Ana M.^a de Velasco, y para la dicha información, y presentaron por testigo a Diego Bravo, que posa en la calle Francos, en casa de Eugenio Osorio, del cual fue recibido juramento por Dios nuestro y por un señal de Cruz, y habiéndole hecho y preguntado por el señor del pedimento, dijo que conoció a doña Maria de Velasco, viuda fue de Fadrique Cáncer, y vio que la susodicha murió y pasó de esta presente vida el año pasado de mil seiscientos treinta y seis, y fue enterrada en el convento de Santa Bárbara de mercedarios descalzos de esta villa, y que dejó por sus hijos a los dichos don Jerónimo Cáncer y doña Ana María de Velasco. Al dicho Don Jerónimo Cáncer, del matrimonio con el dicho Fadrique Cáncer, y a la dicha doña Ana María de Velasco, del matrimonio con Gaspar Núñez Morillas, y que no quedaron otros hijos ninguno más que los dos. Lo cual sabe por lo haber visto, y tienen de ello particular, y también será noticia, por el mucho trato y comunicación que con ellos ha tenido y tiene, y es la verdad debajo del juramento que hecho tiene en que se afirmó, habiéndole sido leído, y declaró ser de la edad de veinte y ocho años, y que no le tocan las generales.

Diego Bravo

Ante mí: Gabriel Álvarez

[fol.76 v.] AUTO. En la Villa de Madrid, a veintinueve días del mes de febrero, de mil y seiscientos y cuarenta y cuatro años. El señor doctor don Mateo de Barassa, en nombre de corregidor de esta villa por su majestad, habiendo visto la información dada por don Jerónimo Cáncer y Doña Ana M.^a de Velasco, hermanos, dijo que mandaba, y mandó de ello, se le de un traslado de dos o más, los que pidieren signados, y en forma que hagan fe a los cuales y cada uno de ellos. Desde luego interponga e interpuso su autoridad, y decretó justicia y hará que valgan, y hagan las que debiere y hubiere lugar, y lo señaló.

Doctor Barassa

Ante mí: Diego de Orozco